

Los caminos para elevar la investigación multidisciplinaria



FOTOS: AGUSTÍN PORTALATINO

En el encuentro participaron como expositores y comentaristas Brent Herbert-Copley, representante del Consejo de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá; Gisella Orjeda, Presidenta del Concytec; Cynthia Sanborn, Expresidenta del Consejo Directivo del CIES; Juana Kuramoto, Investigadora de GRADE; y Pedro Luis Rodríguez, economista del Banco Mundial.

Durante el encuentro reconocidas autoridades peruanas y canadienses expusieron la trayectoria de sus respectivos países en la aplicación de políticas públicas basadas en las ciencias naturales y las ciencias sociales. Cabe preguntarse: ¿el Perú debe asignar más recursos públicos en materia de investigación como parte del plan nacional para ingresar a la OCDE?

Gisella Orjeda, Presidenta del Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (Concytec), inició la exposición describiendo los alcances de la entidad que preside. Recalcó que esta tiene por finalidad dirigir y evaluar las acciones del Estado en el ámbito de la Ciencia, Tecnología e Innovación, bajo una acción concertada con instituciones públicas, académicas y empresariales.

Resaltó que el presupuesto del Concytec se ha multiplicado casi diez veces en los últimos años y en el 2016 ascendió a S/ 130 millones. Sin embargo, todavía es insuficiente la inversión que el Perú destina a las áreas de investigación y desarrollo (I+D), ya que tan solo corresponde al 0.08% del PBI. En cambio, en Chile este porcentaje asciende a 0.38%, en Colombia 0.2%, en Cuba 0.41%, en México 0.54% y en Brasil 1.24%.

Otro tema que preocupa es la situación de las universidades en el Perú. Según Orjeda, solo cinco casas de estudios cuentan con más de 50 investigadores calificados (UNMSM, UPCH, PUCP, UNI y UNALM), lo que evidencia la debilidad del sistema para promover la investigación en diferentes disciplinas.

Pese a los problemas, en el país todavía existen esfuerzos que buscan reflotar la I+D. Actualmente Concytec cuenta con el Plan Estratégico 2006-2021, que se sostiene en seis programas nacionales transversales: 1. Valorización de Biodiversidad (ValBio), 2. Ciencia y Tecnología de Materiales (ProMat), 3. Ciencia y Tecnología Ambiental (CINTyA). 4. Ciencias Básicas (Atlas),

5. Tecnologías de la Información y Comunicación (E-TIC), y 6. Biotecnología (Pronbiotec).

Además, cuenta con cuatro programas especiales de soporte: 1. Transferencia y Extensión Tecnológica, 2. Popularización de la Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica, 3. Prospectiva y Vigilancia Tecnológica y 4. Fortalecimiento de la Innovación para la Competitividad. Orjeda recalzó que cualquier investigador del Perú que presente proyectos en las subáreas y actividades señaladas en los programas tiene prioridad para recibir financiamiento. Así, en la actualidad, Concytec ha gestionado más de 3,600 subvenciones para trabajos en las áreas prioritarias en los últimos 4 años y además cuenta con más de 1,700 becarios de maestría y doctorado a tiempo completo y sus estudios son costeados al 100% por esta institución.

Tampoco existe un impedimento legal para que Concytec impulse la investigación en Ciencias Sociales. Si bien en el Plan Nacional 2006-2021 se enumeran los programas que debe implementar Concytec –solo corresponden a temas en Ciencias Naturales e Ingeniería–, en opinión de Orjeda, hoy se requiere un ejercicio conjunto con instituciones como Ceplan y el CIES para fortalecer a los investigadores de las Ciencias Sociales que planteen soluciones a los problemas prioritarios de la agenda pública.

REPLICAR EL EJEMPLO

Brent Herbert-Copley, Vicepresidente Ejecutivo del Consejo de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá (SSHRC por sus siglas en inglés), relató que, en años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, su país experimentó un notable avance en el fomento de investigaciones en todas las disciplinas. Esto produjo un excepcional

crecimiento en la capacidad de los ministerios para ejecutar políticas públicas basadas en estudios aplicados. Sin embargo, entre los años 1995 y 2015 hubo una serie de recortes que debilitaron la capacidad de realizar estudios; pero hace dos años las autoridades de su país generaron un nuevo compromiso para aplicar políticas públicas que se sostienen en la investigación.

En lo que respecta a financiamiento, Herbert-Copley señaló que cada año el gobierno de Canadá otorga becas en todos los campos de las ciencias naturales y sociales. “Por ese motivo, la investigación en

Canadá tiene una alta productividad y un amplio reconocimiento a nivel mundial”, agregó Herbert-Copley.

La experiencia de Canadá permite extraer algunas lecciones para tomar en cuenta en nuestro país. En primer lugar, el hecho de formular políticas supone un ejercicio de alta complejidad dado que, como sucede en el Perú, en la mayoría de casos los incentivos a los investigadores y los hacedores de políticas no se encuentran alineados.

Otra lección surge de la necesidad de contar con nuevos instrumentos y enfoques para aplicar los estudios, pues el modelo



Gisella Orjeda, Presidenta del Concytec, dijo que en el Perú existen esfuerzos para reflotar la investigación y el desarrollo (I+D).



Brent Herbert-Copley, Vicepresidente Ejecutivo del SSHRC, relató la trayectoria de la investigación aplicada a las políticas públicas en Canadá.

Business as usual resulta desfasado. Herbert-Copley indicó que los esquemas de asociación en las que el gobierno participa directamente en la aplicación de investigaciones han tenido cierto éxito. Expuso como ejemplo la oportuna respuesta de Canadá al ofrecer asilo a 25,000 refugiados sirios, producto de estudios que evaluaron los éxitos de la integración.

APLICACIÓN EMPRESARIAL

Como parte de los comentarios del panel de expertos, Juana Kuramoto, Investigadora Asociada de GRADE, afirmó que en el Perú es importante resaltar los avances logrados por el Ministerio de la Producción (Produce) y Concytec al otorgar incentivos tributarios a las empresas que invierten en programas de tecnología e innovación. Añadió que las transferencias de tecnología y la investigación “van de la mano”, pues el modelo no debe basarse en simplemente

“Las ciencias sociales y las humanidades son fundamentales en las prioridades políticas del gobierno canadiense, como el crecimiento económico, la creación de empleos, el cambio climático y la reconciliación con los pueblos indígenas”.

otorgar una patente o un manual, sino que esto conlleva asimilar toda una serie de capacidades por parte de quien recibe la transferencia.

Pedro Luis Rodríguez, economista principal del Banco Mundial en Perú y otros países de la región andina, complementó el diagnóstico al recordar que en promedio las empresas peruanas invierten el 2.5% de sus ventas en innovación, que si bien es comparable con otros países de la región, aún sigue siendo muy poco si se com-

para con el 3.5% de Chile o el 5.6% de las empresas en la Unión Europea.

En ese contexto, Rodríguez recordó las propuestas elaboradas en el 2015 desde la Plataforma de Políticas de Innovación, que mantienen el Banco Mundial y la OCDE, para los gobiernos que buscan mejorar los niveles de competitividad de sus economías: (1) promover un entorno empresarial abierto y dinámico, (2) difundir la capacidad de innovación y conocimientos técnicos, (3) mantener una inversión pública de largo plazo en innovación para dinamizar la creación y la difusión de nuevas tecnologías, (4) fomentar el acceso y la participación en la economía digital, y (5) mejorar las instituciones y su capacidad de implementar políticas de innovación.¹

Por lo visto, invertir en investigación permite a los países adaptarse a un mundo cada vez más globalizado y generar capacidades en su capital humano con el fin de producir constantes innovaciones y aportar a mejorar la formulación de políticas públicas. ♦



En el evento se compartió y analizó la experiencia canadiense en el campo del financiamiento y el fomento de investigaciones, así como su aplicación en la ejecución de políticas públicas.

1/ <https://innovationpolicyplatform.org/sti/oced-innovation-strategy-2015>.